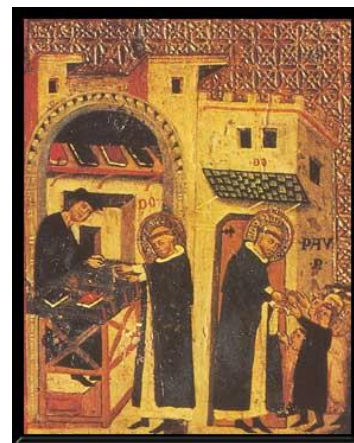


Santo Domingo

de Guzmán

2017



Muy queridas hermanas:

Ya se va acercando la fiesta de Ntro. Padre Sto. Domingo de Guzmán, varón compasivo; compasión que quería ser una respuesta de misericordia para el mundo.

Hay tres cualidades de Sto. Domingo que siempre llamaron la atención de sus contemporáneos y que hoy resultan más necesarias que nunca: la ALEGRÍA, el REALISMO y la MISERICORDIA.

ALEGRÍA que no es necesariamente bullicio ni diversión sino la seriedad del que crea un ambiente sano y agradable, en el que da gusto vivir. La alegría debe ir unida al REALISMO, como mirada lúcida que sabe discernir lo que hay de inaceptable en tantas situaciones que oprimen a las personas. La MISERICORDIA se acerca al realismo con la esperanza. Misericordia, no paternalismo ni una actitud de pena momentánea, sino una disposición permanente de ayudar, desde el realismo y la cercanía solidaria, a todos los que no encuentran sentido a la vida.

En Santo Domingo, según su biógrafo Pedro Ferrando, la compasión resplandece ya desde su niñez, antes incluso de que pensarse en fundar ninguna ORDEN: “Desde su infancia creció con él la compasión, de modo que concentraba en sí mismo las miserias de los demás, hasta el punto que no podía contemplar aflicción alguna sin participar de ella”. Hay un acontecimiento famoso del joven Domingo que viene bien recordar aquí. Una gran hambre sobrevino en la región de Palencia. Domingo se compadeció profundamente de los pobres y les fue entregando todo lo que tenía, incluso lo que más apreciaba, sus libros, que estarían llenos de notas y que supondrían una fortuna, no sólo

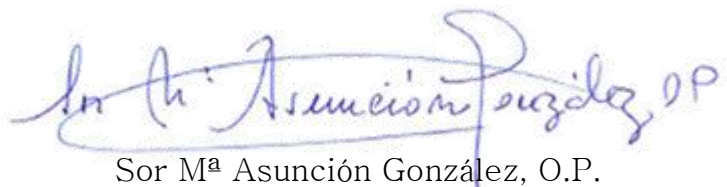
económica sino intelectual. Más dramática, si cabe, es esa otra escena de su vida en la que tiene intención de venderse como esclavo, cuando ya no tenía otra cosa que vender. Hay ahí una crítica a una sociedad que no tenía misericordia, egoísta e insolidaria, crítica que hoy debemos prolongar con los medios a nuestro alcance, pues la fe se ofrece por medio de la palabra, pero se demuestra andando.

Esta compasión es la que despierta cuando, durante su viaje por el Sur de Francia, se encuentra con la herejía cátara que se aprovecha de la ignorancia de la gente para desviarla de la fe católica. Los que vivieron con Domingo cuentan que estaba siempre alegre, que su cara permanecía siempre feliz y radiante, menos cuando se encontraba con cualquier clase de sufrimiento. La compasión de Domingo se hacía oración, convirtiéndose así en una oración solidaria. En realidad la compasión fue una característica de toda su vida.

Hermanas, nuestro mundo está hoy muy necesitado de misericordia en todos los sentidos. Las penosas urgencias de muchos hacen necesaria la misericordia para caminar hacia un mundo en el que haya cada vez menos clamores, desgarros y angustias que anhelan un amor gratuito y desinteresado. Estamos convocadas a trabajar por la justicia para conseguir un mundo más humano. Así recibiremos todos el beso de la Paz, del Amor, la plenitud del Gozo.

¡FELIZ FIESTA DE SANTO DOMINGO!

Un fraternal abrazo.

A handwritten signature in blue ink, reading "Sor Mª Asunción González, O.P." The signature is fluid and cursive, with a large initial 'A' and 'G'.

Sor Mª Asunción González, O.P.

Priora General